Sobre la fortaleza democrática de Brasil

Por: Mouris Salloum George
Globalizacion, 29 de octubre 2018
Voces del Periodista 29 October, 2018

Región: América Latina, Caribe
Tema: Justicia, Política

De entrada, vamos a ponerla de este tamaño: Según dictamen final del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, del 1 de julio pasado se reconocieron un total de 56 millones 601 mil 874 votos en la elección presidencial.

De ese gran total, al candidato oficial de una alianza encabezada por el partido del gobierno, el PRI, José Antonio Meade, se le acreditaron sólo nueve millones 288 mil 650 votos: Un 16.41 por ciento.

Si Pitágoras no se equivoca, 48 millones 623 mil 124 votos fueron para candidatos presidenciales de oposición: 83.59 por ciento del gran total.

Enrique Peña Nieto actuó en ese proceso electoral como *líder nato* del partido del gobierno, según usos y costumbres. A la luz de los resultados antes expuestos, ¿el Presidente puede hablar *en nombre del pueblo mexicano* que votó abrumadoramente contra el candidato presidencial de su gobierno?

Felicitación al afamado "Trump brasileño"

El mexiquense supone que sí: Con esa convicción, el inquilino de Los Pinos subió ayer a su cuenta de Twitter el siguiente mensaje: *En nombre del pueblo mexicano y del gobierno de México felicito a Jair Bosonaro por su elección como presidente de la República Federativa de Brasil*.

No son suficientes las formas protocolarias para darle rango colectivo a una voluntad que pudo expresarse a título personal, si se quiere incluso en la condición de jefe de Gobierno y de Estado, pero, ¿en nombre del pueblo de México?

Peña Nieto, sin embargo, fue más allá: Calificó de *ejemplar la jornada* de ayer en Brasil que, dijo, *refleja la fortaleza democrática de aquel país*.

Para empezar, el candidato triunfante en segunda vuelta, el militar y militarista Jair Bosonaro tiene fama pública internacional como *El Trump brasileño*, que ya es decir.

Los propios medios de "aquel país" lo presentaron en campaña como un *ultraderechista*, xenófobo y machista, de inclinaciones totalitarias, que toma a timbre de orgullo estas *virtudes*.

Le pasó de noche el golpe de Estado legislativo

El mensaje presidencial pretende hacer abstracción de que “la fortaleza democrática” está fincada en los últimos dos años en un golpe de Estado legislativo que derrocó a la presidenta constitucional, emanada de las urnas.

Parece no estar enterado el presidente mexicano que el régimen golpista ha optado por la opción armada contra sus opositores, aun si se trata de meros luchadores sociales.

Ese régimen ha desatado los mastines judiciales contra toda resistencia a sus excesos y, en el proceso electoral que culminó ayer, mantuvo preso y condenado al ex presidente y candidato del Partido de los Trabajadores, el más fuerte oponente, Lula da Silva.

En Brasil tiene su domicilio social el corporativo trasnacional Odebrechet, imputado por fiscales de aquel país y tribunales de otros cinco, de perpetrar cohechos y sobornos para lograr leoninos contratos públicos.

En México, la Procuraduría General de la Republica no se atreve aún a enviar a tribunales oxidados expedientes que señalan a Odebrecht de haber participado en el financiamiento de la campaña presidencial del PRI de 2012, a cambio de lo cual fue recompensada con jugosos contratos con cargo a Petróleos Mexicano.

¡Qué le vamos a hacer! Hay muchos modos de ver las *fortalezas democráticas*. Aquí, *verbigracia*, algunos se desgarran las vestiduras y se dan baños de ceniza por una simple consulta pública sobre una obra que, por añadidura, fue objetada por los votantes el pasado fin de semana. *Todo es según el color/ del cristal con que se mira*.

Mouris Salloum George

Mouris Salloum George: *Director General del Club de Periodistas de México, A.C.*

La fuente original de este artículo es Voces del Periodista
Derechos de autor © Mouris Salloum George, Voces del Periodista, 2018

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Mouris Salloum George**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca